

I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales

Universidad Nacional de La Plata 2008

Título: “Notas preliminares en torno a la aplicación de una encuesta de historias de vida en el Conurbano Bonaerense”

Laura Ariovich, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, laura.ariovich@gmail.com

María Laura-Raffo, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, mlauraraffo@gmail.com

1. Presentación

En esta ponencia se discuten los desafíos de utilizar en forma conjunta una encuesta tradicional y un calendario de historia de vida, con el propósito de reconstruir trayectorias laborales, familiares, educativas y residenciales en una localidad atravesada por procesos de segregación laboral y espacial. Proponemos un recorrido por las distintas etapas de la investigación, evidenciando las rupturas y tensiones que atravesaron la selección de casos, el entrenamiento de los entrevistadores, el uso del instrumento y la codificación y análisis de los datos. Aunque compleja, la articulación de estrategias cualitativas y cuantitativas posibilita captar las múltiples dimensiones y complejos matices que asume la realidad social y laboral de los sectores estudiados.

El trabajo se enmarca en un proyecto de investigación¹ más amplio que tiene como objetivo evaluar los procesos de movilidad, estancamiento y marginalización social en el período 1994-2008 para una población con elevados índices de pobreza e inserciones laborales precarias e informales. La delimitación temporal elegida permite evidenciar la acumulación de ventajas y desventajas en el tiempo y establecer hasta qué punto el período reciente de crecimiento económico mejoró las oportunidades de inserción social y laboral de la población estudiada. La investigación se desarrolló en la localidad de Ministro Rivadavia ubicada en el Partido de Alte. Brown del Conurbano Bonaerense.

En la sección siguiente, presentamos una breve discusión teórico-metodológica en torno a la combinación de estrategias cualitativas y cuantitativas en la práctica concreta de investigación. Luego, nos centramos en nuestra propia experiencia de investigación y

¹ Proyecto Foncyt No 33737 “Reproducción social de la nueva marginalidad urbana: articulación de practicas de subsistencia y practicas de acumulación en un sistema social dual y fragmentado”, bajo la dirección del Dr. Agustín Salvia, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani.

explicamos cómo y por qué optamos por combinar un cuestionario tradicional con un calendario de historia de vida. En esa sección, puntualizamos las disyuntivas y desafíos que esta decisión generó en las distintas etapas de la investigación. Finalmente, en las conclusiones retomamos la discusión teórico-metodológica inicial y sintetizamos el recorrido planteado.

2. Discusión teórico-metodológica

En la década del 80, predominaba en las discusiones metodológicas la concepción de los métodos cuantitativos y cualitativos como dos posiciones irreconciliables basadas en epistemologías, interrogantes y técnicas completamente disímiles. Sin embargo, en décadas posteriores se fue construyendo un nuevo consenso en torno a las ventajas de trabajar en forma conjunta con abordajes “cuanti” y “cuali”. Algunos autores proponían tratarlos como enfoques complementarios, mientras que otros se preguntaban por las distintas modalidades de aplicación integrada de los mismos.

La investigación de Sautú (2000) constituye un ejemplo de complementariedad en el empleo de métodos cualitativos y cuantitativos. Sautú describe los cambios en el mercado de trabajo en el Área Metropolitana de Buenos Aires para el periodo 1991-1997 por medio del análisis de tres ondas de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). Luego, realiza entrevistas en profundidad a mujeres de clase media y de sectores populares para estudiar cómo experimentan dichos cambios a través de la descripción de sus prácticas laborales, condiciones de vida y relaciones familiares. La autora destaca que su estudio se propone “la integración intelectual de enfoques que analizan el mismo (¿aparente?) objeto temático, pero que en la práctica de investigación hacen uso de teorías, diseños e interpretaciones diferentes” (Sautú, 2000: 124). En ese sentido la autora se pregunta en qué medida ambos enfoques están dando cuenta de una misma realidad.

En un estudio que avanza un paso más en la integración entre métodos cuantitativos y cualitativos, Gallart y sus colaboradores (1992) proponen una aproximación metodológica en dos etapas para estudiar las condiciones de vida y trabajo de mujeres residentes en áreas marginales del conurbano bonaerense y la relación entre educación y trabajo. Con ese fin, en una primera instancia se analizaron los datos del relevamiento censal de la población de villas de emergencia del Gran Buenos Aires realizado en 1981. Mediante este análisis se buscaba dar cuenta de “la situación objetiva de las mujeres” considerando sus características sociodemográficas y su participación

económica y laboral. En una segunda etapa, se realizaron historias de vida a un grupo de mujeres que fueron seleccionadas de manera intencional según criterios elaborados en base a los resultados del análisis cuantitativo. En este estudio los autores integran el diagnóstico cuantitativo y el abordaje cualitativo con el objetivo de contribuir al diseño de políticas públicas.

La integración de métodos cuantitativos y cualitativos llevó a algunos autores a postular la existencia de “métodos mixtos”, entendidos como “un procedimiento para recolectar, analizar y combinar o integrar datos tanto cualitativos como cuantitativos en alguna etapa del proceso de investigación con el propósito de obtener una mejor comprensión del problema de investigación” (ver Ivankova et Al. 2006: 3; Tashakkori y Teddlie, 1998; Creswell, 1995). En este sentido, la propuesta de emplear métodos mixtos se justifica por la posibilidad de aprovechar al máximo las potencialidades de cada método en un mismo estudio. Como señalan Pacheco y Blanco (2003: 489), las ventajas de llevar a cabo esta integración residen en que “cada método retroalimenta al otro”. En otras palabras, “cada enfoque añade y contribuye al conocimiento al ir construyendo sobre la información derivada desde el otro enfoque” (Newman y Benz citado en Pacheco y Blanco, 2003: 490).

Cabe destacar que existen distintas modalidades de integración de métodos cuantitativos y cualitativos, dependiendo del peso que se le otorgue al componente cuantitativo y al cualitativo en la recolección y el análisis de los datos, y de que su implementación sea en forma secuencial o simultánea (Tashakkori y Teddlie 1998). Pacheco y Blanco (2003), por ejemplo, realizaron una combinación entre diferentes tipos de fuentes de información, más precisamente, entre bases de datos estadísticamente representativas y un conjunto de entrevistas en profundidad con el objetivo de estudiar el entrelazamiento entre la trayectoria laboral y la historia familiar y conyugal de un grupo de mujeres de clase media en México. En este caso, las autoras comenzaron con entrevistas en profundidad, a partir de las cuales elaboraron una tipología de diversos modos de combinar la díada familia-trabajo. En una segunda etapa se utilizó la Encuesta Demográfica Retrospectiva, aplicada por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) con el objetivo de enriquecer la tipología previamente construida y luego realizar una comparación entre dos cohortes distintas. Las autoras argumentan que la combinación secuencial de métodos cuali y cuantitativos les permitió revelar la diversidad dentro de un grupo que se presentaba relativamente homogéneo a nivel agregado.

Otro ejemplo de combinación secuencial de métodos cuanti y cualitativos es la investigación de Ivankova y sus colaboradores (2006) sobre la retención de estudiantes de posgrado en un programa de educación a distancia. A diferencia del ejemplo anterior, estos autores comienzan con una fase cuantitativa que consistía en la aplicación de una encuesta a 278 estudiantes actuales y pasados del programa. Mediante el análisis de los datos de esta encuesta, los autores identificaron un conjunto de variables que les permitían predecir la retención de los alumnos en el programa. En una segunda fase, los autores realizaron entrevistas telefónicas semi-estructuradas que, en conjunción con otras fuentes de recolección de datos, les permitieron explicar por qué las variables identificadas en la fase cuantitativa contribuían a predecir la retención de los alumnos en el programa. En ese sentido, el diseño elegido sirvió para iluminar y enriquecer los resultados del análisis cuantitativo a la luz de los datos cualitativos.

En otras investigaciones, en cambio, no encontramos una separación tajante entre una fase cuantitativa y otra cualitativa, sino que la frontera entre ambos métodos se vuelve menos precisa. Cabe destacar como ejemplo la investigación llevada a cabo en Monterrey, México por Jelin, Balán y Browning (1973) sobre movilidad migratoria y ocupacional, donde se aplicaron historias de vida con registros semi-estructurados a una muestra probabilística de 1.640 casos. Los autores destacan que la metodología empleada implicaba un enfoque longitudinal, multidimensional y que se prestaba a un tratamiento estadístico (Balán y otros, 1974). La información se recogía a través de un cuestionario con alrededor de 200 preguntas abiertas y cerradas seguido de la historia vital que registraba año a año distintas dimensiones de la vida de los entrevistados. Esta aproximación metodológica posibilitó la construcción de secuencias típicas de eventos vitales y el análisis estadístico de trayectorias laborales, migratorias y familiares.

Nuestra investigación toma como modelo el estudio de Jelin, Balán y Browning (1973) para el análisis de las trayectorias laborales, familiares y educativas de los residentes de la localidad de Ministro Rivadavia, ubicada en el partido de Alte. Brown en el GBA para el periodo 1994-2008. La investigación tiene como primer objetivo examinar cómo las distintas fases del ciclo económico y los sucesivos cambios en la política económica impactaron sobre los cursos de vida a nivel individual. Y, como segundo objetivo, observar tanto las fases de continuidad y ruptura en las historias labores como el balance de las trayectorias laborales en términos de movilidad ocupacional. La metodología utilizada combina un cuestionario tradicional con un calendario de historia de vida con el fin de registrar las trayectorias vitales. A continuación, desarrollaremos en detalle el

recorrido seguido en las distintas etapas de investigación teniendo en cuenta los dilemas y contradicciones que implica el cruce entre estilos cuantitativos y cualitativos de investigación.

3. Recorrido por distintas etapas de investigación

Un eje estructurador en torno al cual hacer visibles los desafíos y tensiones propios de la combinación de estrategias cuali-cuantitativas, puede ser la reconstrucción de los distintos momentos de la investigación y de las decisiones a tomar. A lo largo de la investigación se produjeron desafíos y disyuntivas entre posibles alternativas sobre cómo abordar la selección de los casos, la recolección de datos, la interpretación y el análisis de los mismos. En cada caso, debíamos evaluar las ventajas y limitaciones de combinar estilos de investigación y de inclinar la balanza hacia uno u otro enfoque. Nuestro interés en relatar esta experiencia radica en la posibilidad de iluminar con mayor detalle los problemas y las innovaciones que pueden surgir de la utilización integrada de métodos cuantitativos y cualitativos.

Observaciones en torno al instrumento utilizado para la recolección de datos

En la etapa de diseño de la investigación, la idea inicial fue emplear un cuestionario estructurado que registrara en tres momentos del tiempo la situación laboral y familiar de los entrevistados. Esto nos permitiría relevar una muestra suficientemente amplia y realizar una recolección sistemática de los datos para llevar a cabo un análisis estadístico de los mismos. Esta opción nos hubiese proporcionado un retrato detallado de tres momentos puntuales, pero sólo conocer los stocks implicaba no poder captar el proceso a través del cual se llegaba a las situaciones registradas. Esto nos llevó a incorporar en nuestro diseño un instrumento que hiciera posible el manejo sistemático de la temporalidad, entendida no como un aspecto uniforme sino como una dimensión múltiple que puede ser estudiada en distintos niveles: un nivel más estructural relacionado con el contexto socio-histórico, un nivel familiar vinculado con el ciclo de vida y un nivel individual.

Teniendo como modelo la investigación llevada a cabo por Balán, Browning y Jelín, (1973) decidimos combinar una encuesta tradicional con un calendario de historia de vida. La encuesta tradicional consistía en un cuestionario estructurado con preguntas cerradas sobre las características de la vivienda y el hábitat, datos socio-demográficos y ocupacionales, y las estrategias de percepción de ingresos del hogar. Este cuestionario

era seguido por el calendario de historia de vida. El calendario estaba organizado como una matriz donde los años se ubicaban en las columnas y las dimensiones de la historia vital en las filas (Ver anexo, p. 15). En los casilleros resultantes de cruzar filas y columnas se anotaban los distintos eventos o acontecimientos (casamientos, pérdida de trabajo, nacimientos, etc.) y los estados vitales (estaba casado, residía en un departamento, etc.). El foco de la historia de vida era la dimensión laboral, que incluía distintos aspectos como la ocupación principal y secundaria, el tamaño del establecimiento, la rama de actividad, los ingresos laborales, etc. También se registraba información sobre la historia residencial, educacional, familiar e institucional de los entrevistados. El calendario de historia de vida incluía tanto preguntas precodificadas como preguntas abiertas, en las que el entrevistador debía anotar sintéticamente la respuesta del entrevistado.

Las ventajas del uso del calendario de historia de vida para recoger información más completa y precisa sobre las trayectorias vitales de los entrevistados resultan de la dinámica que se genera en su implementación. La estructura gráfica del calendario ayuda al entrevistado a conectar y recordar distintos eventos que se producen en forma simultánea. Al observar visualmente el calendario, el entrevistado comienza por recordar los eventos más significativos como nacimientos, casamientos o cambios de residencia geográfica, que funcionan como disparadores del recuerdo de otros eventos como cambios de trabajo o arreglos familiares (Freedman et. Al., 1988). Además, la aplicación de este instrumento supone un trabajo colectivo entre entrevistador y entrevistado donde llegar a completar el calendario se convierte en un objetivo común (Balán, Browning y Jelín, 1973). A medida que se avanza en este intercambio, con idas y vueltas entre el pasado y el presente, va emergiendo información que se daba por supuesta o se encontraba latente en una primera aproximación.

Una vez solucionado el desafío de abordar la dimensión temporal combinando en un solo instrumento un cuestionario estructurado y un calendario de historia de vida, surgió un abanico de nuevas problemáticas en torno a su implementación concreta en el campo. En el resto del trabajo se discutirán estas problemáticas y las soluciones puestas en práctica a lo largo de la investigación.

La selección de casos

La investigación se realizó en la localidad de Ministro Rivadavia, en el partido de Alte. Brown, en el tercer cordón del conurbano bonaerense. La elección de este espacio

geográfico estuvo motivada por el objetivo de determinar hasta qué punto el crecimiento económico reciente benefició a sectores fuertemente afectados por prolongados procesos de segregación espacial y marginalidad laboral (Salvia, 2007). Un estudio realizado en Ministro Rivadavia en el 2001 destacaba “la intensidad de las condiciones de desigualdad, fragmentación y segmentación social y territorial que afectan al espacio urbano a partir de indicadores de inserción económico-ocupacional, distribución de los ingresos, educación formal, propiedad de la tierra y de la vivienda y otras medidas de desigualdad de oportunidades económico-laborales” (Chávez Molina, 2002: 6). Cabe resaltar que la mayoría de los hogares de Ministro Rivadavia tenía en el 2001 necesidades básicas insatisfechas y más de la mitad de la población económicamente activa del barrio padecía acuciantes problemas de empleo.

Dentro de esta localidad, se seleccionó una muestra no representativa de 550 individuos entre 25 y 69 años, que debían estar casados o unidos y estar trabajando en dos años de referencia: 1994 para el tramo de edad que va de los 32 a los 69 años y 2001 para el tramo de edad que va de los 25 a los 31 años. Nos interesaba entrevistar a personas que hubiesen tenido una trayectoria laboral y que pertenecieran a determinadas categorías laborales fijadas de antemano: emprendedores (definidos como cuentapropias o patrones con cierto capital acumulado), trabajadores cuentapropia de subsistencia y asalariados. Esto nos permitiría indagar en el análisis de datos si los efectos de los procesos de reformas y cambios económicos variaron de acuerdo con la inserción laboral de los sujetos al inicio del periodo estudiado.

Para organizar el trabajo de campo se dividió el espacio geográfico en 22 radios y se asignaron cuotas por sexo, edad y categoría ocupacional para cada radio. Para establecer estas cuotas se tomaron en cuenta los datos provenientes del Censo del 2001 y de la Encuesta Permanente de Hogares del 2001 y 1994. La idea era reconstruir un cuadro hipotético de la estructura ocupacional de Ministro Rivadavia en 1994 y en el 2001. Paralelamente, se tomó contacto con organizaciones e instituciones barriales que contribuyeron a establecer contactos con potenciales entrevistados. También se realizaron tareas de difusión e información a los residentes de la localidad sobre el trabajo de campo a realizar.

Inicialmente, se asignó un radio a cada encuestador al que se le entregó una hoja de ruta en la cual debía consignar los hogares contactados, los rechazos, los casos que no cumplían los requisitos muestrales y las encuestas efectivamente completadas. Sin embargo, esta lógica no se llegó a implementar de manera estricta porque se recurrió

además al uso de contactos y al método bola de nieve para acceder a los entrevistados. Esto último resultó una estrategia más eficaz y productiva tanto para conseguir entrevistados como para generar una buena predisposición en los mismos para completar el calendario de historia de vida. El uso de contactos permitió que los entrevistados accedieran a realizar las entrevistas en el interior de las casas. Esto facilitó la creación de confianza y contribuyó a una dinámica de conversación informal, propicia para el tipo de ejercicio retrospectivo requerido por el calendario de historia de vida. Además, el entrevistador se convirtió en una presencia familiar en el radio, lo que a su vez se tradujo en nuevos contactos para continuar con el trabajo de campo. Sin pasar por alto estas ventajas, la estrategia implementada también implicó una pérdida de confiabilidad en la hoja de ruta, ya que se hizo muy difícil registrar el recorrido realizado en el radio y determinar qué manzanas y qué cuadras se habían transitado. Esto presentó un problema en el caso de los radios en los cuales el encuestador no completó la cuota que le había sido asignada, ya que la hoja de ruta no era fácilmente transferible a otro encuestador.

El entrenamiento de los entrevistadores

Un momento clave de la preparación del trabajo de campo fue el entrenamiento de los entrevistadores. Para completar el calendario de historia de vida, se propuso a los encuestadores tomar como “foco” de referencia la dimensión laboral y comenzar a indagar sobre la situación laboral del entrevistado en 1994 (o en el 2001, según el caso). La idea era reconstruir año a año la trayectoria ocupacional hasta llegar a la actualidad. Se recomendaba a los encuestadores aprovechar cuando se producía un cambio en la situación ocupacional para comenzar a preguntar sobre otras dimensiones (familiar, educacional, residencial, etc.). Se proporcionó a los encuestadores un listado de preguntas como ayuda memoria para completar el calendario de historia de vida. Sin embargo, se dejó en claro que no necesariamente debía seguirse ni el orden ni la forma de encarar las preguntas del listado. En ese sentido, se dejaba abierta la puerta para que la dinámica propia de la interacción determinara la secuencia de preguntas. La consigna era que cualquiera fuese la secuencia, debían quedar todos los casilleros completos para cada dimensión del calendario.

Era fundamental, en esta etapa de entrenamiento, enfatizar la especificidad del instrumento utilizado, que combinaba un cuestionario estructurado con un calendario de historia de vida, y por ende, la importancia de generar una situación de entrevista pasada

la primera parte del cuestionario tradicional. Esto implicaba pasar de la dinámica pregunta—respuesta a un diálogo fluido sin un orden preestablecido, que requería una escucha mucho más activa y atenta por parte del encuestador. Mientras que en el caso del cuestionario estructurado, formular las preguntas, ordenadas según una secuencia fija, aseguraba el registro de la información buscada, esto no ocurría con el calendario de historia de vida. Para completar el calendario, el encuestador debía seguir el hilo del relato del entrevistado, prestar atención a lo que ya se dijo y atar cabos sueltos, repreguntar en caso de inconsistencias o contradicciones, vincular personas y eventos y retomar los acontecimientos mencionados para obtener un registro detallado de cada dimensión a lo largo del período considerado. Al mismo tiempo, el calendario requería también una mayor implicación y un trabajo más intensivo por parte del propio entrevistado. Era necesaria la aceptación y disposición del entrevistado a realizar un ejercicio a la vez introspectivo y retrospectivo para llegar a reconstruir la historia de vida en sus distintas dimensiones. Lograr la dinámica buscada por parte del entrevistador y la colaboración necesaria por parte del entrevistado fue un desafío constante a lo largo de la investigación.

Uso del instrumento

Con respecto a la etapa de recolección de datos queremos destacar algunas ventajas y problemas relacionados con el uso del instrumento. En primer lugar, nos interesa rescatar el formato gráfico del calendario de historia de vida para la reconstrucción de datos retrospectivos. Contar con este dispositivo contribuyó a un registro más sistemático de las secuencias, transiciones e interrelaciones entre eventos correspondientes a distintas áreas de la vida del entrevistado, como nacimientos, mudanzas y cambios de trabajo. Como señala Dureau (1999) en su investigación sobre lógicas residenciales y prácticas de movilidad espacial en distintas ciudades de Colombia, la representación gráfica contribuye a una mejor calidad de la información y a una mayor coherencia en el registro que la que hubiese sido posible recolectar con una serie de preguntas estructuradas.

En segundo lugar, queremos resaltar la productividad que tuvo la combinación de la encuesta con el calendario de historia de vida para densificar el dato. Al articular los datos socio-demográficos y de vivienda relevados en el cuestionario con las trayectorias registradas en el calendario de historia de vida, se logró contextualizar la situación actual y dar cuenta de cómo se llegó a ella, a través de sucesivas transiciones y

estrategias desplegadas a lo largo del tiempo. En ese sentido, el cuestionario estructurado sirvió para relevar información actual de múltiples dimensiones del entrevistado y su grupo familiar, es decir una “foto” del hogar en el presente. Y, a su vez, el calendario permitió mostrar como la “foto” era el producto de un itinerario previo de largo plazo, donde ciertos eventos tuvieron efectos duraderos que se desplegaron y potenciaron a lo largo del tiempo (Elder y Liker, 1982).

Al mismo tiempo, queremos tomar nota de los problemas que se presentaron en la aplicación del calendario de historia de vida. Por un lado, es preciso mencionar las dificultades que surgieron en el registro de la información proporcionada por el entrevistado. En ese sentido, la experiencia de campo produjo una situación paradójica: cuanto más productiva y rica fue la entrevista y por lo tanto más densa y completa la información recolectada, mayores problemas se produjeron al volcar esa información al calendario. Los encuestadores dieron cuenta de un “desborde de información” con respecto al tiempo y al espacio asignados en el calendario para su registro. En futuras aplicaciones del calendario de historia de vida deberían incorporarse mecanismos para registrar información adicional. Por otro lado, también es necesario pensar posibles estrategias y soluciones para evitar disparidades significativas en la dinámica de implementación del calendario de historia de vida y en la riqueza de los datos obtenidos, resultantes de situaciones donde el entrevistador no estaba plenamente capacitado para desempeñar el rol activo que demandaba el instrumento y/o el entrevistado no estaba del todo dispuesto a aceptar la propuesta planteada.

Codificación y análisis de los datos

El proceso de análisis de los datos apunta a detectar, describir y evaluar procesos de movilidad, estancamiento y marginalización social para distintos grupos de edad y distintas categorías ocupacionales. Para alcanzar estos objetivos se está elaborando un plan de codificación acorde con la complejidad del instrumento y de los datos obtenidos. Se planea trabajar con dos tipos de unidades de análisis: los individuos y los eventos. El análisis en base a los individuos permitirá construir trayectorias típicas en lo laboral, familiar, etc. y establecer los determinantes socio-demográficos de estas trayectorias. El análisis en base a los eventos permitirá establecer secuencias típicas y determinar la probabilidad con que determinados eventos anteceden o siguen a otros eventos. Si bien en ambos análisis el punto de llegada será un tratamiento estadístico, el procesamiento de los datos requiere previamente de una lectura global e interpretativa

de la información registrada. Para ser codificados, ciertos eventos y situaciones necesitan ser leídos en el contexto general de la historia vital del entrevistado. En particular, resulta imprescindible este acercamiento hermenéutico para determinar qué criterios utilizar para establecer los límites entre una categoría ocupacional y otra; y qué constituye una “mejora” o un “deterioro” en la situación ocupacional de los entrevistados.

Un ejemplo donde se aprecia la necesidad de emplear una lectura interpretativa y global de los datos fue la encuesta de historia de vida realizada a un trabajador independiente de 50 años. De acuerdo con los datos registrados inicialmente en el cuestionario estructurado, el entrevistado se presentaba como un “ocupado irregular” que realizaba “changas o trabajos eventuales” y que trabajaba de 8 a 9 horas semanales. El único dato que aparecía como “contradictorio” frente a esta primera aproximación tenía que ver con los ingresos, que aparecían como demasiado elevados para la actividad que realizaba. Sin embargo, en la historia de vida, que relevaba distintas dimensiones de la situación ocupacional del entrevistado a lo largo del tiempo, se registró que el mismo había comenzado su trayectoria laboral en un taller donde aprendió un oficio especializado, para luego dedicarse a este trabajo en forma independiente durante los 20 años considerados en el calendario. El entrevistado se dedicaba a colocar vidrios y parabrisas en colectivos, autos y casas, y tenía una red de clientes que incluía no sólo particulares sino también empresas de colectivos. Cabe aclarar que contaba con un auto y herramientas propias; además, había tenido un local y planeaba abrir uno nuevo en el futuro próximo. La lectura global de esta información, tanto de los orígenes, de la actualidad y de los proyectos futuros del entrevistado, como del alcance y de los recursos para desarrollar su actividad, nos llevaron a reclasificar su condición socio-ocupacional, de cuenta propia de subsistencia a emprendedor. En este y otros casos, el análisis global de los datos del calendario de historia de vida fue indispensable para definir la categoría ocupacional de los entrevistados y para enriquecer, aclarar y corregir la información recabada a través del cuestionario tradicional.

4. Conclusiones preliminares

Para algunos autores, la integración de estilos de investigación cuantitativos y cualitativos constituye un esfuerzo en vano, dado que cada estilo se enmarca en paradigmas diferentes y su utilización conjunta produciría distorsiones tanto en la recolección como en el análisis de los datos. Por ejemplo, Sale y otros (2002)

argumentan que no se debe ir más allá del uso complementario de estrategias cuantitativas y cualitativas, en tanto que la aplicación de “métodos mixtos” supone una falta de claridad con respecto a qué es lo que se está investigando y cuál es el producto final de la investigación. Sin embargo, otros autores no están de acuerdo con esta perspectiva y, por el contrario, enfatizan las potencialidades de integrar los métodos cuantitativos y cualitativos. Aún así, cómo llevar a cabo esta integración de manera fructífera constituye un desafío no resuelto (Pacheco y Blanco, 2003: 86). Nuestro trabajo se inscribe dentro de los esfuerzos por proporcionar elementos para responder a este desafío.

La investigación realizada se basa en la combinación de un cuestionario estructurado con un calendario de historia de vida, que desdibuja la división tajante entre métodos cuantitativos y cualitativos. En el recorrido por las distintas etapas de investigación se pusieron de manifiesto las ventajas pero también los problemas y obstáculos de llevar a cabo esta combinación. En ese sentido, en la selección de casos se presentó el dilema de atenerse al plan diseñado inicialmente, de acuerdo con el cual cada entrevistador debía recorrer ordenadamente su radio dejando consignado su itinerario en la hoja de ruta o recurrir además al uso de contactos y del método bola de nieve. Como señalamos, combinar ambos métodos de selección de casos contribuyó a conseguir más casos y mejorar la recepción por parte de los entrevistados, pero también redujo la confiabilidad de la hoja de ruta y la posibilidad de transferirla a otros entrevistadores. Del mismo modo, el uso del instrumento propuesto posibilitó la reconstrucción de la dimensión temporal en su multidimensionalidad y produjo una mayor coherencia y calidad en la recolección de los datos longitudinales. Sin embargo, esta propuesta implicó también un “desborde de información” con respecto al tiempo y al espacio asignado para su registro y la emergencia de disparidades en cuanto a la capacidad de los entrevistadores y la disposición de los entrevistados. Por último, cabe señalar la riqueza pero también la complejidad que plantea el análisis de los datos, que requiere para ciertas dimensiones un abordaje hermenéutico y global previo a la codificación y posterior tratamiento estadístico. Aun teniendo en cuenta las dificultades mencionadas, creemos que el abordaje propuesto permite una mejor articulación de la dimensión sincrónica y la dimensión diacrónica en la captación de una realidad compleja y heterogénea.

5. Bibliografía

- Balán, J., Browning, H. y E. Jelín (1973). *Men in a developing society: Geographic and social mobility in Monterrey, México*. University of Texas Press. Austin, Texas.
- Balán, Jorge. Harley L. Browning y otros (1974): “El uso de historias vitales en encuestas y su análisis mediante computadoras”, en J. Balán (ed.), *Las historias de vida en Ciencias Sociales: Teoría y Técnica*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Blanco, Mercedes (2002). “Trabajo y familia: entrelazamiento de trayectorias vitales”, en *Estudios Demográficos y Urbanos* 51, vol. 17, núm. 3, pp. 447-483.
- Chávez Molina, E. (2002). “Estudio de las condiciones de vida en Ministro Rivadavia”, Informe para el Secretariado de Enlace de Comunidades Autogestionarias.
- Creswell J. W (1995). *Research design: qualitative and quantitative approaches*. Thousand Oaks, Sage.
- Dureau Françoise (1999). “Dos ejemplos de cuestionarios biográficos aplicados en Bogotá y en tres ciudades petroleras de Casanare”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Volumen 14, núm. 3, septiembre-diciembre. Pp. 631-673.
- Elder, Glen H. Jr. y Jeffrey K. Liker (1982). “Hard Times in Women’s Lives: Historical Influences Across Forty Years,” *The American Journal of Sociology* 88(2), 241-269.
- Freedman, Deborah, Arland Thornton, Donald Camburn, Duane Alwin, Linda Young- De Marco (1988). “The Life History Calendar: A Technique for Collecting Retrospective Data”, *Sociological Methodology* 18, 37-68.
- Gallart M. A., Moreno M. J., Cerrutti M. y Suárez A. L. (1992). “Las trabajadoras de villas: familia, educación y trabajo”, en Cuadernos del CENEP N° 46. Centro de Estudios de Población-CENEP. Buenos Aires.
- Ivankova N. V., J. W. Creswell y S. L. Stick (2006). “Using Mixed-Methods Sequential Explanatory Design: From Theory to Practice”, *Field Methods* 18 (3). Pp. 3-20.
- Pacheco E. y Blanco M. (2003). “En busca de la “metodología mixta” entre un estudio de corte cualitativo y el seguimiento de una cohorte en una encuesta retrospectiva”, en *Estudios Demográficos y Urbanos* 17(3). Pp. 485-521.

- Sale J. E. M., L. H. Lohfeld y K. Brazil (2002). “Revisiting the Quantitative-Qualitative Debate: Implications for Mixed-Methods Research”, *Quality and Quantity* 36. Pp 43-53.
- Salvia, A. (2007). “Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica”, en Salvia, A. y Chávez Molina, E. (comp.), *Sombras de una marginalidad fragmentada*, Buenos Aires. Editorial Miño y Dávila.
- Sautu Ruth (2000). “Marketización” y feminización del mercado de trabajo en Buenos Aires: perspectivas macro y microsociales”, en *Estudios Demográficos y Urbanos* 15(1). Pp. 123-147.
- Tashakkori A. y C. Teddlie (1998). *Mixed Methodology. Combining Qualitative and Quantitative Approaches*, Thousand Oaks-Londres-Nueva Delhi, SAGE.

Anexo: Fragmento del calendario de historia de vida

AÑO	1998	1999	2000
EDAD			
Situación ocupacional/ CODIFICADA	(186)	(198)	(210)
Motivo del cambio en la situación ocupacional/ ABIERTA	(187)	(199)	(211)
Nombre de la ocupación principal y descripción de la tarea/ ABIERTA	(188)	(200)	(212)
Categoría ocupacional/ CODIFICADA	(189)	(201)	(213)
Estabilidad en la ocupación principal/ CODIFICADA	(190)	(202)	(214)
Registro de la ocupación principal/ CODIFICADA	(191)	(203)	(215)
Rama de actividad de la ocupación principal/ ABIERTA	(192)	(204)	(216)
Tamaño del establecimiento/ ABIERTA	(193)	(205)	(217)
Ingresos laborales mensuales/ CODIFICADA	(194)	(206)	(218)
Evaluación de ingresos/ CODIFICADA	(195)	(207)	(219)
Satisfacción con la ocupación principal actual/ CODIFICADA	(196)	(208)	(220)
Segundo trabajo/ ABIERTA	(197)	(209)	(221)